

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE GUADALAJARA
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE FILOSOFIA Y LETRAS



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LA SENSIBILIDAD POETICA DE ISABEL ANGELA
PRIETO DE LANDAZURI

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LIC. EN LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS

P R E S E N T A

JULIETA MONTERO MEDINA

GUADALAJARA, JALISCO 1981



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La sensibilidad poética

de

Isabel Angela Prieto de Landázuri

	Pag.
PREAMBULO.....	11
INTRODUCCION.....	15
PANORAMA HISTORICO CULTURAL.....	20
POESIA LIRICA FEMENINA.....	27
VIDA.....	32
OBRA.....	42
CONCLUSIONES.....	100
NOTAS.....	105
BIBLIOGRAFIA.....	108

PREAMBULO.

La sensibilidad prevaleció en las aficiones literarias,
especialmente en las poéticas y en ella floreció el in
genio femenino.

Estrechísimo era, sin duda, el círculo en que se encerraba la actividad intelectual de la mujer en la época de la colonia, ella, sin embargo, lejos de resignarse, protestaba contra la supuesta inferioridad de su naturaleza, y se sentía con aliento bastante para disputar a los hombres los favores de las musas, considerándose en mejor predicamento;

"¿Por qué no a la mujeres?
Y si hay en el alma sexos,
A sus influjos tengo más derechos." (1)

decía con sabio ingenio la poetisa de Tehuacán Doña María Dolores López, una de las primeras poetisas en tratar de hacer valer los derechos de la mujer. Ni podía ocultarse a la perspicacia femenina que la diferencia de sexo carece de aplicación en el orden moral, verdad claramente expresada por Pedro Calderón de la Barca:

" Pues lidien y estudien, que
Ser valientes y ser sabias,
Es acción del alma, y no es
Hombre ni mujer el alma." (2)

Estas protestas de un sentimiento de justicia herido, tomaron forma definitiva, concreta y razonada con Sor Juan Inés de la Cruz, en su famosísima respuesta al Obispo de Puebla.

Fácil es de comprender que el número de mujeres instruidas tenía que ser muy reducido en el antiguo régimen y nos maravillamos al encontrar algunas, que traspasando los límites

de una instrucción elemental, se dieron a escribir ya en prosa, ya en verso, reconociendo los campos de la literatura, de la historia y de las ciencias.

Desgraciadamente, de la mayor parte sólo nos han llegado los nombres, vagas biografías y noticias de obras que quedaron manuscritas y que tal vez hayan perecido.

Las aficiones literarias, y especialmente las poéticas, prevalecieron en esos ingenios femeninos.

A fines del siglo XIX todavía la mujer escribía con temor; no manifestaba sinceramente sus emociones y sus pensamientos. La poesía subjetiva se inició suavemente con temas tomados de la naturaleza, se canta a las flores, a los paisajes, a los pájaros, pero ya con una trama en que se enuncia la pasión amorosa.

La lírica fué cultivada con autenticidad y esplendor. La sensibilidad florece con Sor Juana Inés de la Cruz y más tarde con el genio peregrino de Isabel Angela Prieto de Landáuzuri.

INTRODUCCION.

La mujer ocupará por siempre un lugar muy importante dentro de la poesía.

La mujer ocupará por siempre un lugar muy importante dentro de la poesía, y la poetisa se realiza, se vuelca íntegra en su arte y plasma lo más íntimo de su ser en cada verso, en cada idea. El sentimiento domina su pluma y abre por completo su alma y su corazón dejando al descubierto su instinto maternal, un respeto y un amor profundo por los seres queridos; reproduce fielmente con ternura y sensibilidad sus experiencias de ser mujer.

La sensibilidad prevalece en las aficiones literarias, especialmente en las poéticas y en ella florece el ingenio femenino. La lírica desencadena la sensibilidad y las obras cien por ciento femeninas son cantos a su propio ser humano, tiernamente matizado. Sus temas tomados de un vasto mundo de sensibilidad; el amor, el dolor, la muerte son cantados por una voz nueva y eterna, la voz de la mujer.

Isabel es romántica, sensitiva, vive la realidad de los minutos trágicos hondamente, sus poemas tienen personalidad, sensibilidad y el romanticismo tan común del siglo XIX.

Uno de los aspectos en que es más hermosa su personalidad es en el aspecto poético hogareño, donde se muestra a sí misma. Dedicó al hogar buena parte de sus cantos que son la expresión sincera del amor maternal y de serena melancolía, ha sabido

do cantar a las cosas más delicadas y más puras y que supo con
quitar con su dulzura. Es la cantora de los afectos humanos.

Mujer de gran cultura y exquisita sensibilidad, poetisa de
alma sencilla y transparente, de versos llenos de sentimiento
líricos, sencillos, fáciles, espontáneos y candorosos.

Isabel en su interior aspira a que se entienda a la mujer,
y a que se le otorgue un lugar en la tarea de edificar un mun
do con alma, pensamiento e idealidad nueva.

Toda mujer expresa inevitablemente, cada una a su modo,
sentimientos femeninos, de la espiritualidad no masculina y
está escrita con calor, con amor y ternura de mujer.

* * * * *

En la presente tesis se ha tratado de dar una visión de
la obra en verso de Isabel Angela Prieto de Landázuri, enfoca
da al factor SENSIBILIDAD, determinante en su poesía. Por es
to se ha analizado su vida, su obra y su sensibilidad poética,
enmarcado todo en los sucesos históricos, importantes y nace
sarios en todo estudio sobre algún autor.

El trabajo se ha distribuído en cinco capítulos e incluye bibliografía y notas. La bibliografía utilizada es de masiado reducida pues desafortunadamente son pocas, mínimas, las obras que estuvieron al alcance . Las notas se han clasificado según los capítulos a que corresponden con el objeto de facilitar la lectura del texto.

PANORAMA HISTORICO CULTURAL.

Isabel, surgió como un bálsamo para esos males, dejando al descubierto su corazón desnudo rebotante de ternura y encauzado en un segundo romanticismo.

Es muy importante y esencial el panorama político, social y cultural en cualquier estudio de la obra de un autor, ya que por medio de él nos damos cuenta del ambiente y del tiempo en el cual se desarrolló.

La creación artística en un escritor es su alma propia en la cual se refleja la sociedad circundante, los problemas políticos reinantes... El hombre no puede sustraerse del medio ambiente en que vive y de una manera u otra deja traslucir la realidad existente.

Los acontecimientos históricos que van de 1810 a 1867 incluyen: la guerra de independencia, dos imperios, tres repúblicas federales, dos centralistas, dos ejecutivas provisionales y dos regímenes anticonstitucionalistas.

El espíritu crítico del siglo XVIII preparó el ambiente para la independencia política de la Nueva España. La división manifiesta en la distribución de privilegios entre criollos, mestizos y peninsulares ahondó los resentimientos de las clases inferiores contra los españoles, cuya supremacía se consideraba injusta, puesto que la posesión de las tierras y sus bienes pertenecían con mayor derecho a criollos y mestizos.

La difusión de las ideas del enciclopedismo francés entre los sectores de hombres cultos, eclesiásticos y letrados, estimuló el descontento por la defectuosa e injusta organización

social y religiosa que estaba sujeta a la colonia. Además de la preparación teórica y de la inquietud reinante, ciertos acontecimientos de importancia histórica determinan que el movimiento de independencia se haga realidad. La insurrección estalló en México, en el pueblo de Dolores, Guapajuato, el 16 de septiembre de 1810, encabezada por Don Miguel Hidalgo y Costilla.

La causa de la independencia fué la preocupación principal y en su favor y en su contra aparece en las letras un nuevo género, consecuencia de las circunstancias : la proclama política y la arenga revolucionaria que toma estas nuevas direcciones:

- 1.- La satírico crítica en contra de las autoridades coloniales y a los sistemas impuestos por España.
- 2.-Patriótica. Poetas y prosistas toman un estilo adecuado a las circunstancias, ensalzando a los héroes de la insurgencia.
- 3.- Política, que se traduce a bandos, proclamas, manifiestos, folletos y hasta ensayos filosófico políticos.
- 4.- Costumbrista. Procuran los autores dar realce a lo americano, a lo típico y lo folklórico, en las primeras novelas y en poemas de carácter nacional e histórico.

De esta lucha para iniciar una nueva vida, completamente independiente, surge la necesidad de una independencia literaria y nace la Academia de Letrán.

Sesionó la Academia durante veinte años y en ella figuraron mucho de los grandes valores mexicanos (Isabel Prieto de Landázuri). Se caracterizó por su afán de depuración del castellano y sobre todo por la tendencia de excluir de la literatura todo elemento ajeno a lo mexicano. Elemento primordial para el desarrollo literario de su tiempo, facilitó la restauración de la poesía y en general, de todas las manifestaciones literarias de la época.

El aspecto cultural del siglo XIX, profundamente señalado por las luchas ideológicas y por la urgencia de llegar a la afirmación nacional y al triunfo de la libertad, se identifica con el romanticismo en tono y en espíritu.

El Romanticismo llega a México a través de España y Francia y se entiende como un movimiento no sólo literario, sino también ideológico que tiene lugar en Europa en la última parte del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX.

El Romanticismo se caracterizó por la máxima libertad de temas y métodos, haciendo a un lado toda regla que no proceda de la naturaleza misma de la obra.

- a) Rechaza el normativismo imperante en el siglo XVIII, prescindiendo de toda regla de fondo y forma (clasicismo)
- b) No solamente puede ser motivo estético lo trascendente sino también lo pasajero y lo relativo.

- c) Admite el romanticismo la poesía inspirada, bastando una sola medida, que es el "yo" , como base de ésta.
- d) La posición del romántico frente a la realidad cotidiana determina su inconformidad con el exterior y su actitud nostálgica y reacia.
- e) Predomina en el romanticismo el amor a la soledad, en donde puede alcanzar su propia intimidad y matizan su pensamiento la tristeza, la nostalgia y con frecuencia la amargura y la frustración.

Como ocurrió generalmente en el mundo hispánico, en México el romanticismo pasa por dos etapas:

- 1) Anárquica libertad de inspiración, superficial y de voz altisonante.
- 2) Rectificadora de los excesos de los tiempos anteriores, más cuidadosa de la forma, de mayor sobriedad, concentración de hondura de sentimientos, y de marcada orientación nacionalista.

Como reflejo de la situación política que vivía México después de las luchas de Independencia, la poesía registra simultáneamente la actitud tradicionalista, representada por los clásicos, y la liberal encarnada por los románticos.

En tales circunstancias y en diversos ambientes surge la incomparable poesía de Isabel Angela Prieto de Landázuri.

Isabel atravesando el cielo turbio que provocan las guerras civiles , como musa portadora de la tranquilidad y del amor deja la huella perenne por su paso por la tierra. Cuando más fuerte rugían las pasiones alimentadas por luchas, cuando se hacía presente la discordia en la literatura en busca de armas de guerra, se dejó oír el canto de una dulcísima lira , impregnada de sentimientos como si viniese a suavizar los corazones lastimados por la realidad.

Isabel surgió como un bálsamo para esos males dejando al descubierto su corazón desnudo, rebosante de alegría, de ternura y encauzado en el segundo romanticismo.

POESIA LIRICA FEMENINA.

La lírica desencadena la sensibilidad en la poetisa y sus obras son cantos a su propio ser humano, tiernamente matizado.

La poesía femenina no debe calificarse con notas, ni números, sino que debe sentirse en lo más profundo del ser porque ha nacido de una alma pura, tierna y sensible que derrama en el universo la fragancia de su esencia.

La poesía es lo que pasa en el alma del poeta cuando percibe sentimentalmente la realidad, el poeta es el preceptor sentimental que domina sus modos de expresión de tal manera que puede representar con palabras apropiadas aquello que percibe.

De este sentimiento del poeta y mediante el lenguaje surge el poema, que se produce en el momento en que el poeta expresa lo que siente. El lenguaje por su naturaleza es inapropiado para expresar sentimientos, y sin embargo único e imprescindible si queremos que la poesía sea algo más que un fenómeno psíquico incomunicable, y se considera poesía al papel escrito, al ser abstracto que serían en sí esas palabras; palabras que plasman una realidad tal que pintan y hacen sentir en cada persona los sentimientos del poeta.

La mujer dentro del campo literario y principalmente en la poesía, se plasma íntegra dentro de su obra, a consecuencia de su propia naturaleza, y es por eso que busque siempre la lírica porque es el género más adecuado para que desarrolle sus inquietudes artísticas y desencadene su sensibilidad.

Cada mujer es una madre en potencia, aunque no lo logre físicamente y el instinto maternal, amoroso, fiel a su condición resplandece como un sol en su creatividad.

Reproduce con sensibilidad y delicadeza sus experiencias de ser mujer. Abre por completo su alma y permite que se refleje en su creación poética.

Los temas los toma de un vasto mundo de sensibilidad, el amor, el dolor, la muerte, son cantados por una voz nueva y eterna.

La poetisa sabe del gozo, del dolor, de la ansiedad, de la amargura, del alma y del cuerpo. El alma del poeta trasciende de todo y penetra por cuanto es divina criatura. La obra de la poetisa se sale de ella misma, pasa por encima de sus límites ansiando penetrar en los ajenos espirituales.

Isabel es una poetisa de rica vena lírica, en todos sus poemas alumbra con una entrega ejemplar de alma y de vida a la poesía verdadera.

Gran abundancia de motivos, apasionados y sencillos, constituyen lo auténtico de su lirismo. Tiene una obra colmada de ternura por todo lo creado; es, quizá, esa su mayor perfección: la del sentimiento. Una emoción de intimidad fraterna, de amor pasional y de su fuerte maternidad.

La voz de ésta mujer es llena, suave, repleta de música y espléndida de contenido. Delicada poetisa en permanente aspiración y con presencias muy felices y frecuentes. Sus poemas a sus primas, sus ilusionados poemas de amor maternal, etc, son una lección de alegría, de fé, de una cordialidad sin equivalencias.

Sus obras son cantos a su propio ser humano, tiernamente matizado, y exenta de las amarguras que a otros atormentan.

«Poesía exhalada con una voz pura de ser que comprende a los que le rodean, e intenta y acierta a transmitir su mensaje.

VIDA.

El alma humana es muy difícil de comprender y más aún si esa alma se manifiesta a través de una sensibilidad femenina.

Es necesario conocer la historia de la vida de un autor para comprender a fondo su obra. El alma humana es muy difícil de comprender y más aún si esa alma se manifiesta a través de una sensibilidad femenina. Por naturaleza la mujer es más complicada que el varón, por lo tanto, se desmenuzará la vida de Isabel, escudriñando hasta el más íntimo rincón de su alma para llegar a la esencia de la obra misma.

Isabel Angela Prieto de Landázuri, gloria de las letras mexicanas, honra de su sexo, ornamento precioso de la sociedad mexicana. Nació el primero de marzo de 1833 en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), España, pero traída a suelo mexicano cuando era muy pequeña, por lo que se puede decir que pertenece por completo a México, ya que su formación física, espiritual, y, sus influencias bajo las cuales maduraron su corazón y su inteligencia fueron mexicanas.

De niña fué precoz y melancólica con acendrado sentido del amor. Muy chica escribió su primer poema y desde entonces se traslucía en su alma la melancolía dulce y lo tierno y suave de su corazón, que le es tan característico.

Guadalajara fué la ciudad en la cual se educó y pasó la mayor parte de su vida, lo cual explica el cariño que le profesó siempre.

Contrajo matrimonio con su primo el Sr. D. Pedro Landá zuri, electo diputado por Jalisco al Congreso de la Unión en 1869, la señora Prieto se trasladó a la capital, donde estuvo hasta 1874, en que fué nombrado su esposo cónsul de la República en Hamburgo, por lo cual tuvo que abandonar el país, en esta ciudad de Hamburgo Dios decide que termine su vida terrenal en el año 1876, para seguir el camino de la vida eterna.

La vida de la señora Prieto, ofrece un conjunto dulce y tranquilo a pesar de los amargos dolores: la pérdida de su padre, de su hija Blanca, la ausencia de su familia y del país que amaba le hicieron derramar abundantes lágrimas, sin que por eso se debilitara la energía de su carácter, de un temple sin igual para la resignación y el sufrimiento.

Isabel en su juventud era tímida, reservada y modesta, ocultaba cuidadosamente todos sus escritos y le daba verdadera pena cualquier alusión a su talento poético aún en conversaciones familiares. Era de carácter retraído, raras veces salía de su casa, sólo para ir al teatro. De esta forma pasaron los mejores años de su juventud.

Nunca tuvo deseos de brillar, de fama o de gloria, prefería la soledad y el silencio, como buena romántica, que eran los elementos indispensables para seguir sus propias ide

as y encontrar variedad y encantos suficientes para su vida. Por ello vemos que lo que domina en sus composiciones es esa melancolía dulce, halagadora, placentera y que nunca degenera en desesperación sombría y enloquecedora.

Sería perder el tiempo en buscar en la poesía de Isabel arranques de odio y desesperación por desengaños reales o su puestos.

La inspiración se apoderó de Isabel de una manera enérgica y dura desde sus primeros años de vida hasta su muerte.

Su alma privilegiada, llena de melancolía dulce, buscaba la soledad para refugiarse y dar a luz las fantasías que le danzaban en el pecho y que ella les daba la vida. Isabel posee un corazón abierto a todas las impresiones.

Poseyó una cultura vastísima, somnaba el inglés, el francés, el alemán y el italiano. Tradujo a la perfección poemas de Schiller, Goethe, Byron, Shelley, Alfieri y Ronsard y mereció elogios calurosos de Zorrilla, Nuñez de Arce, de Fernández y González y de José María Vigil.

La señora Prieto poseía un genio flexible y fecundo, se ensayó con igual fortuna en casi todos los géneros y estilos sobresaliendo en la poesía y en el drama.

Los primeros versos de la poetisa reflejan un estado de vaguedad, de indecisión, de tristezas, de subjetividad, de

sentimiento, del llorar sin saber por qué...Y las últimas son serenas, apacibles, llenas de alegría y de gran sensibilidad.

En el año de 1861 escribió su primera producción dramática que mereció aplausos y en el año de 1872 la última. Isabel ya vivía en Alemania y de ahí que sus obras dramáticas se hayan puesto en escena y hayan tenido un éxito en el extranjero.

Perteneció como miembro a la Academia de Letrán y en 1871 en la ciudad de México el periodista, escritor y dramaturgo Alberto G. Bianchi fundó la sociedad literaria "La Concordia", con el propósito de agrupar a todos los escritores jóvenes que iniciaron sus trabajos, y, a ella como miembro honorario perteneció Isabel. Recibió la medalla de oro que otorga la Juventud Estudiosa de Guadalajara al representarse su primera obra dramática.

En 1874 como se había dicho abandonó el país, por haber sido nombrado su esposo cónsul de la República en Hamburgo. Este alejamiento de su familia y de su tierra la hiirió profundamente y se veló por la tristeza. Tenía el presentimiento de que no volvería a pisar el suelo que tanto amaba.

En Veracruz, antes de embarcarse, su hija Blanca, de más de un año de edad, sufre violenta enfermedad, que la arrebató para siempre de su lado.

A bordo del barco, ahogada por el dolor profundo de el corazón a punto de estallar, Isabel exclama ¡HIJA!

"¡Hija! al partir para extranjera tierra,
Léjos, bien léjos de la patria amada,
En la luz de tu límpida mirada
Busqué la luz del cielo que dejé;
Y el corazón haciéndome pedazos
La inflexible sentencia del destino
Al primer paso en el erial camino
En tu temprana tumba tropecé."

El recuerdo de su Blanca, el sobresalto que le causaba la idea de morir en tierra extranjera; la imagen risueña de la patria ausente, que forma un doloroso contraste con la naturaleza muerta que la rodeaba, aparecen constantemente sus versos ahogados de una infinita melancolía.

El nombre de México, y todo lo que rodeaba esas regiones, sonaba a sus oídos y en su fantasía lo pintaba como un Edén perdido:

"Vivamente y con toda mi alma, he agradecido a Udes. el nombramiento de socia corresponsal de la Alianza, con que han tenido la amabilidad de honrarme; esa manifestación de que en mi patria, tan amada y tan sentida, hay personas que se acuerdan de mí, me he enternecido profundamente. Y luego, esas hermosas y tiernas composiciones que deja entrever, a través de su sentimiento, su fluidez y su belleza, el radioso sol y el limpio cielo de mi Guadalajara querida, me han hecho venir las lágrimas á los ojos; dulces ecos de la patria ausente han llegado armoniosos y embelesadores á mi corazón, que tanto suspira por ella." (3)

Este párrafo de una misiva que envió a la Alianza literaria de Guadalajara, con el propósito de dar gracias por su nombramiento, demuestra el estado de el alma de Isabel, pocos meses antes de morir.

El amor maternal, que hizo vibrar la lira de la poetisa con sus más tiernas armonías, fué también el que le abrió las puertas del sepulcro con una muerte prematura: la crianza de su tercer hijo le ocasionó un tumor en el pecho, rompiéndose así su preciosa existencia y realizándose sus tristes presentimientos, llenos de melancolía, de morir en tierra extranjera; una de sus últimas composiciones refleja la dolorosa preocupación de su alma al pensar en su próxima muerte:

"Tal vez cercana al fin de mi existencia
 Que en medio de agudísimos dolores,
 Ha ornado Dios con las benditas flores
 Que sólo los afectos pueden dar,
 No quiero que en este cielo nebuloso
 De abrigo sirva a mi mansion postrera;
 De este tierra helada y extranjera
 No quiero el sueño eterno reposar.
 Quiero que me trasporten algun dia,
 Aunque se encuentre por mi mal distante,
 A ese rincon de tierra que anhelante
 Doquiera el alma en sus ensueños ve.
 Quiero dormir en el modesto asilo
 Bajo la misma funeraria losa,
 En que su sueño postrimer reposa
 El padre que en la tierra idolatré. "

Voto, deseo que no se ha cumplido aún, Isabel duerme en tierra extranjera, lejos de su grandioso y amadísimo México.

Isabel tenía una cosa superior a sus talentos poéticos, y era el tesoro de sólidas virtudes que constituían el fondo de su carácter. Como mujer nunca dejó a un lado los deberes propios de su sexo, fué una hija excelente y una hermana cariñosa; más tarde cuando la naturaleza la reafirmó como mujer, bendiciéndola con el matrimonio y sus hijos, más firme se vuelve su pluma y ello explica la índole especial de sus composiciones: Romanticismo.

Isabel fué la primera romántica mexicana que elogiada fué comparada con Sor Juana Inés de la Cruz.

Sor Juana Inés de la Cruz, figura notable y simpática sobre quien las musas derramaron sus tesoros, pasándola a la posteridad con la doble aureola de la ciencia y de la poesía. Genio peregrino de Isabel Prieto.

El estrecho parentesco que las une es: sed insasiable del saber que las obligó a entregarse al estudio. Inteligencia vigorosa para resolver cuestiones embrolladas. Sentido claro que forma el fondo de sus composiciones. Cultivaron con igual facilidad todos los géneros. Enriquecieron a la literatura en lo lírico y en lo dramático. Salieron a la defensa de la mujer en ingeniosas composiciones. Sor Juana es más apasionada, Isabel es más tierna; a Sor Juana la pasión del estudio la dominó, a Isabel su alma dulce y afectuosa.

La única diferencia profunda que existe es: Sor Juana no revela el sentimiento de maternidad, al que su corazón fué ajeno, Isabel en ese sentimiento encontró la fuente más viva y fecunda de su inspiración. Por último la muerte prematura de ambas poetisas: Sor Juana murió a los 43 años, víctima del amor con que se dedicó a asistir a sus compañeras en la epidemia que invadió el convento; Isabel a la misma edad de 43 años, a consecuencia de la enfermedad contraída por sus deberes de madre.

Las dos bellas y simpáticas figuras de la literatura mexicana, aparecen con diferencia de siglo y medio y dejando ambas, tesoros inagotables de sus almas inspiradas.

OBRA.

"Dios a la maternidad
Tantos deberes ha impuesto,
La fuente de toda dicha
En este mundo la ha hecho. "

Bertha de Sonnenberg

Dice Arqueles Vela en "Análisis de la Expresión Literaria" (p. 126, edic.1976): "La interpretación de la obra poética se identifica con el conocimiento. Conocerla es sentirla; sentir la es recrearla acumulando en el acto contemplativo los mismos elementos anímicos que le dieron realidad interna."

Para interpretar la obra, es necesario conocerla, sentir la y recrearla mediante la sensibilidad estética, que es la facultad de impresionarse ante lo bello, tanto, que el poeta ve, descubre y comunica a los demás sus impresiones. Para ello crea un lenguaje propio y peculiar.

Ha dicho muy bien Milá y Fontanals que "el genio artístico se compone de la imaginación y de las facultades morales e intelectuales en alto grado, puestos en conveniente equilibrio y enlazados en un todo único." (4)

Isabel Prieto de Landázuri, dotada de especial sensibilidad, comunica y hace sentir su genio artístico y su gran amor de una manera delicada: Por el sólo hecho de ser mujer, descubre y comunica las impresiones de su ser con mayor facilidad.

Cuando la naturaleza premió todas las cualidades de Isabel y le dió el ser de madre, nuevos horizontes se abrieron ante su alma empapada de obligaciones sagradas de esposa y madre.

Empezó a ver la vida bajo un aspecto grave y serio de la realidad , de esa realidad vestida y acariciada con el idealismo más puro. Así es como deslizando su mano maestra y a manera de acuarela pinta el calor del hogar, las tranquilas escenas de la familia y el resplandor incandescente de las tiernas y delicadas figuras de una madre y de un niño.

La Plegaria. En ella se refleja con toda verdad el corazón de la madre que va a fundirse con el genio de la poetisa, para producir a la mujer madre enaltecida por el talento.

Es un diálogo en que la madre invita a su hijo a dirigir una plegaria al cielo, a Dios, antes de dormir:

" Antes de dormir bien mio,
Cruza tus manitas blancas,
Y con tu voz de querube
Eleva a Dios tu plegaria."

Las manitas blancas son el reflejo de la pureza del niño, y la plegaria hecha por una alma pura y cándida llega rápidamente a Dios y borra cualquier mancha:

" Que la plegaria de un niño
Puede lavar muchas manchas."

La noche invita a orar y es la hora más dulce para dirigirse a Dios, las estrellas adornan el firmamento, la luna ilumina la obscuridad y sus rayos plateados envuelven al lecho como en una dulce caricia. El silencio reina, es la hora de la paz y con tal ambiente la oración llama:

" Y admira el fulgor sereno
 Que las estrellas derraman.
 Es el lenguaje sublime
 Con que al Creador alaban,
 Y su grandeza pregonan,
 Y su omnipotencia aclaman.
 Es su oracion, hijo mío,
 Que en luz los astros exhalan,"

La oración cuando brota de lo más profundo de el ser,
 logra un desahogo de el alma con el Señor, la definición
 que hace Isabel de la misma es demasiado bella y profunda:

" La oracion es el perfume
 Más delicado del alma,
 La esencia del sentimiento
 Hondamente concentrada.
 Es la súplica más tierna,
 El himno de la esperanza,
 La bendicion del dichoso,
 Del desdichado la lágrima,
 La ofrenda de la inocencia,
 A Dios tan dulce y tan grata."

La oración infantil es digna de ser transportada por
 un ángel, ya que el alma angelical está depositada en ella:

" Vamos á orar; Dios te escucha,
 Rápida la noche avanza,
 Y para llevar al cielo
 Tu ángel tu oracion aguarda."

El niño hace una candorosa pregunta, que expresa la duda que espontáneamente brota de una alma infantil que todavía es incapaz de comprender tal fenómeno, por medio de la razón y de la fé:

" Tú quieres que con Dios hable
 Y Dios a mí no me habla,

Y pues que no me responde,
Es que no oye mis palabras."

Tal observación es de asombro y gusto para la madre, y el instinto maternal sale a relucir en ese instante:

" Selló un beso de la madre,
La boquita nacarada
Que su candorosa queja
Gravemente pronunciaba."

La explicación que le da la madre, señalando la presencia de Dios en todo lo bello y lo grande, de la manera más sencilla para que el niño pueda comprender, expresa el más puro sentimiento moral, que el cristianismo ha sabido infundir al sentimiento religioso:

" Dios te habla siempre, alma mía
Doquiera su voz soberana,
A tu oración respondiendo
Se escucha elocuente y clara,
En el sol que te calienta,
En la sonrisa del alba,
En el aire que respiras,
En los goces de tu infancia,
En los besos cariñosos
Del padre que te idolatra,
Y en el amor infinito
Que mi corazón te guarda."

Isabel, hace caso de lo que le dicta su corazón de madre y siguiendo sus más íntimos sentimientos de la manera más natural deja hablar a su alma delicada y con voz de madre:

" Dios á las madres inspira
La intensa ternura santa

Con que al hijo tierno adoran
 Desde que a la tierra baja;
 Dios á las madres ha dado
 La prevision delicada
 Con que comprendan al niño
 Que su auxilio les demanda."

La madre siente y presente lo que a su hijo le pasa; es una intuición divina de la cual la ha dotado Dios:

" Mil veces cuando en tu lecho
 Tranquilamente descansas,
 Sabiendo que sientes frío,
 Por intuición sobrehumana
 Vengo a cubrirte anhelosa
 Desde la próxima estancia
 En que una voz de los cielos,
 Que sólo una madre alcanza,
 Le advierte cuando padece
 El hijo de sus entrañas."

Dios a través de la madre les habla a los hijos y les enseña los mandamientos, que todos los hombres tienen como escritos en su corazón para que siempre los cumplan como buenos cristianos:

" Cuando te digo: hijo mío,
 Sé bueno, al prójimo ama,
 Socorre al necesitado,
 Piadoso los males calma,
 Dios por mi labio, alma mía,
 Estos preceptos te manda,
 Que por la voz de una madre
 Dios siempre á los hijos habla."

Hacer oración es lo mismo que encomendarse a Dios, a la Virgen santísima y a los santos, cuando se hace oración se da las gracias, se pide por el culpable, por el que sufre, por

el amparo y se debe hacer voto para ser siempre mejor y para perdonar las faltas, cuando una oración se hace con todo el debido fervor y se entrega el corazón en ella es cuando se logra la unión del espíritu con Dios:

" El niño rubio repite:
 " Dios mío, yo te doy gracias,
 Porque de tí todo bien
 Y toda dicha dimanan.
 Como eres padre de todos,
 Con sencilla confianza
 Mi súplica fervorosa
 A tí el corazón levanta.
 Te pido por el que sufre
 Sumergido en la desgracia;
 Te pido por el culpable
 Que tus preceptos quebranta;
 A mis padres que me adoran,
 Cuida, Dios mío, y ampara,
 Que ser huérfano es bien triste
 Me ha dicho mi madre amada.
 Hazme bueno y obediente
 Y perdóname mis faltas.
 Y antes que me entregue al sueño,
 Ya que mis ojos empaña,
 Tu bendición Dios piadoso,
 Que del mal defiende y salva,
 En los besos de mi madre
 Sobre mi frente derrama."

Por último el niño cede al irresistible sueño; el ángel custodio, que lo vé, lo ama, lo vigila y lo guarda, fué tigo invisible de esa escena de ternura maternal. Recoge la plegaria para llevarla al cielo, alejándose tranquilo porque queda en su lugar otro ángel protector que con el nombre de madre, guía y protege a sus hijos en los años de su vida:

" Voy a llevar a los cielos
 Tu oracion immaculada;
 Pero me alejo tranquilo
 Pues que tu madre te guarda."

El lenguaje es puro e íntimo; natural y sencillo. Los pensamientos están muy bien graduados y no se desvían de la idea principal. El interés crece al ir avanzando el poema, o la plegaria, que no es más que un diálogo de invitación a la oración, de la madre a su hijo.

Las palabras y los adornos del lenguaje están perfectamente adaptados a la inteligencia infantil.

Su estructura métrica es de versos octasílabos de rima asonante. Se distinguen en el poema seis apartados que determinan su estructura:

- a) Invitación a la oración. (Versos 1-8)
- b) La noche propicia la oración. (Versos 9-52)
- c) Definición de oración. (Versos 53-68)
- d) Observación del niño. (Versos 69-120)
- e) Oración del niño. (Versos 121-150)
- f) El ángel recoge la plegaria. (Versos 151-173).

Semejantes a La Pleqaria por el sentimiento fundamental son otras composiciones como : A mi hijo , La madre y el niño, A mi hijo dando limosnas e ¡Hija! .

A mi hijo , poema fechado el 7 de septiembre de 1867.

Hijo, palabra que encierra creación celestial y terrenal y que agita el corazón de una madre:

"¡Hijo! prenda de amor santa y querida,
Encanto delicioso de mi vida,
Luz de mi corazón;
Déjame contemplarte en mi embeleso,
Acércate mi bien, dame otro beso...
¡Cuán dulces hijo son! . "

El amor maternal es infinito, incalculable, e Isabel no podía plasmar esa emoción tan pura ya que es el primer poema que escribió para una criatura angelical: su hijo.

" Si ha sido muda para tí mi lira,
Es que el sublime afecto que me inspira
Inmenso celestial,
Encuentra la palabra débil, fría...
¡oh! no puede expresarse, vida mía,
El amor maternal.
Ante el goce sereno é infinito,
Que ese amor inmortal, santo, bendito
Hace el alma probar,
Enmudece la lira del poeta...
Una dicha tan pura, tan completa
No se puede cantar. "

Ni la luz , ni el capullo de una rosa, ni el rayo de la luna, ni la tarde son tan hermosos como un suspiro de un amor filial:

" ¡oh! tu eres para mí la luna bella,
el fragante botón, la blanca estrella,
La mañana de abril. "

El amor paternal es igualmente profundo. El padre se enternece y le vibran las cuerdas del corazón, cuando tiene que partir y el niño lo retiene y no lo deja:

" Cuando tus brazos hacia él tendiendo,
Tus confusos acentos repitiendo
No lo dejas partir,
Humedecerse su mirada veo,
Y una dicha tan pura en ella leo....
¡Hijo amar es vivir! ."

Como premio al halago candoroso, se inclina el padre para besar la frente del pequeño, baso que es su bendición:

" No tiembles...Esa lágrima, hijo mío,
Que ha caído en tu frente es el rocío
Puro del corazón;
No la arranca una pena imaginaria...
Esa lágrima que al par que una plegaria
Es una bendición. "

Ese niño algún día será hombre y despojará sus ilusiones el dolor, y su madre al igual que cuando era niño con besos enjugará su padecer:

" Flegue al cielo que entonces en tu duelo
Pueda hijo, cual hoy , paz y consuelo
En mi seno encontrar; ."

En este primer poema de amor maternal, Isabel enfila sus sentimientos castos e infinitos que le serán característicos en las siguientes composiciones que desencadenó A mi hijo.

La combinación estrofica es una sextina de versos de pie quebrado: dos versos endecasílabos y un hexasílabo de rima con sonante, dividido en siete partes las cuales consisten es:

- a) Introducción. Hijo. (Versos 1-18)
- b) El amor maternal no se puede cantar. (Versos 19-30)
- c) Un hijo es lo más hermoso comparado con las bellezas naturales. (Versos 31-54)
- d) Amor paternal. (Versos 55-66)
- e) El dolor del niño cuando sea adulto. (Versos 67-84)
- f) Duerme en los brazos de su madre. (Versos 85-90)
- g) La lágrima paternal como bendición. (Versos 91-96).

La naturaleza ocupa un lugar importantísimo dentro de la producción poética de Isabel, la identifica plenamente con sus sentimientos y de ello nace un hermoso poema como es:

La madre y el niño.

" Era una deliciosa, purísima mañana,
De esas mañanas bellas del' hechicero abril,
En que naturaleza risueña se engalana
Cifando su flórida corona juvenil.
Sentada bajo un árbol, cuyo follaje espeso
Semeja de esmeralda flotante pabellon,
La tierna madre cierra los ojos con un beso,
Del hijo a quien arrulla con lánguida canción."

El niño duerme apasible en el regazo de su madre, arrullado por la melodiosa canción, duerme tranquilo y sereno, protegido por el amor de su guardian angelical.

" Duerme; el sol de tu existencia,
Tan sosegada y tan pura,

Es hoy mi inmensa ternura,
Mi cariño maternal. "

Ese amor tan grande y puro será sustituido con el tiempo por otro amor, pero nunca será igual, el amor de madre es el más rico del mundo, insustituible y galán. La madre está exenta de egoísmo, se entrega por completo al hijo, todo le dá a cambio de un beso, de una sonrisa, de una simple caricia, la madre nunca espera más.

" Otro amor vendrá algun día
A agitar tu inquieta mente,
Pero será el rayo ardiente
Del sol que al Zenit llegó;
No tendrá el encanto dulce
De esa luz que blanca asoma,
Ni el casto y divino aroma
Del amor que te doy yo. "

Mientras el hijo dormita, la madre recapacita en su amor maternal y recuerda con sonrisa las traviesas jugarretas, las sonrisas más extensas del querube o serafín, y termina el poema con plena dulzura y tranquilidad:

" Duerme encanto de mi vida;
Duerme mi dulce embeleso;
No despiertes a este beso,
Frenda de amor maternal. "

En estas octavas, volvemos a recordar el amor maternal, fuente de gran inspiración de Isabel; la métrica es octasílabo de rima consonante y el poema está dividido en seis partes:

- a) Descripción de la naturaleza. (Versos 1-8)
- b) Cariño maternal. (Versos 9-16)
- c) Amor postrero. (Versos 17-24)
- d) Recuerdos alegres. (Versos 25-72)
- e) Sueños del hijo. (Versos 73-88)
- f) Incita a su hijo a seguir durmiendo. (Versos 89-96).

El cielo es el premio que Dios dará a los buenos que lo han amado y servido en esta vida; la caridad, la bondad y el amor son los caminos que llevan al cielo. Tal es el tema que plantea Isabel en su poema, que fundido con el amor maternal surge armonioso A mi hijo dando limosna.

" Madre tiene hambre, tu púrpuro labio
 Con tierno acento de piedad murmura;
 Y una perla del alma fresca y pura
 Humedece tu rostro encantador.
 Y tendiendo tus blancas manecitas,
 Tu ofrenda presentando tu cariño,
 Das sonrisas y pan al pobre niño,
 Y al desgraciado caridad y amor,"

Es tan bella la escena que presencia la madre que se enorgullece por saber que su instrucción religiosa ha dado frutos; y que el espíritu de su hijo está lleno de bondad y es compasivo ante las desgracias humanas:

" ¡Hijo, es tan dulce el alma de tu madre
 Contemplar a través de tu belleza,
 La generosidad y la grandeza
 De tu tierno, inocente corazón ! ."

Apenas ha cumplido tres años, risueño juguetea y duerme su sueño a la sombra del cariño maternal; la madre sufre al pensar en los dolores que lacerarán su corazón después y que el porvenir inclemente envuelve; sale de su corazón un sabio consejo, un antídoto para el dolor:

" Sé bueno y haz el bien; un lenitivo
 Dará a tus penas el placer ageno:
 Hijo del corazon, haz bien, sé bueno,
 Y un goce en tus pesares hallarás. "

Un hijo es la esperanza, es la realización de las ilusiones más bellas, es el perfume de la existencia, es...

" ¡Hijo!... ¿A que decir más? ¡Hijo! Este nombre
 Lo dice todo en su inefable encanto:
 Es la voz de un afecto inmenso y santo
 Como no existe en la tierra dos.
 Este nombre es un beso, una sonrisa,
 Una plegaria tímida y ferviente;
 Es un himno de amor que reverente
 Eleva el alma agradecida á Dios. "

Dios bendice al niño bondadoso , de alma pura y compasivo corazón, y, a la madre de ese hijo tan hermoso, la envuelve en la dicha de ese entrañable amor.

" ¡Cuán dichosa me siento en este instante!
 Dame un beso, otro aún, otro...¿me quieres?
 Sé bendito, mi bien, porque tú eres
 La bendicion del cielo para mí. "

En estas delicadas octavas que las forman dos cuartetos, Isabel deja una muestra más de sus versos endecasílabos, y su entrañable amor maternal acompañado de la armoniosa rima con sonante. El poema está dividido en siete apartados que son los siguientes:

- a) Bendición. (Versos 1-8)
- b) Limosna. (Versos 9-16)
- c) Cuadro hermoso. (Versos 17-32)
- d) Orgullo maternal. (Versos 33-40)
- e) Dolor en la vida. (Versos 41-88)
- f) Antídoto para el dolor. (Versos 89-96)
- g) Nombre de Hijo. (Versos 97-120).

El amor maternal se dobló ante la muerte y en el grito de agonía que brota del corazón de una madre, floreció ¡Hija!. Poema fechado en marzo de 1874, escrito a bordo del barco que los destinaba a Europa.

La lira de Isabel volvió a cantar, pero en esta ocasión se entonó en la elegía, la pálida muerte recogió de su regazo los dulces besos que brotaban de los labios rosados de su hija.

" ¡Hija! Destroza el corazón un nombre
 Que fué su encanto y su esperanza un día...
 ¡Hija! ¡Mi adoración! ¡Hija! ¡Hija mía!
 ¿Por qué; por qué me abandonaste así? "

¡Hija! ¡hija mía! exclamaciones, seguidas de interrogación ¿por qué, por qué me abandonaste así? , son recursos poéticos, exclamaciones e interrogaciones innatas que nacieron en el fondo de su alma y en medio de su dolor: primero la llama y luego pregunta. Esto es lógico y cotidiano, todo hombre que pierde a un ser querido, presenta las mismas reacciones angustiosas ante

esa situación : exclamación e interrogación.

Isabel continúa sumida en la pregunta e instintivamente se contesta que se debe seguir en el penoso camino que es el destino mortal del hombre y el sentido cristiano de la existencia.

" ¿Cómo resiste el corazón humano?
 ¿Cómo no estalla el corazón que apura
 Ese cáliz tan hondo de amargura
 Que puede la existencia envenenar?."

La muerte no puede aplazarse, es implacable, rígida y espantosa, nadie puede suplicarle compasión ni piedad. Se tiene la vida prestada y en un momento la muerte rompe el hilo frágil que la une a la vida, entonces ¿por qué, por qué llorar?, si las lágrimas de sangre vertidas no logran despertar al ser querido del letargo en el que reposa en la obscura eternidad.

El amor de madre es tan grande que Isabel prefiere sufrir sola antes que su hija hubiera sufrido:

" Hija, si en este mundo te esperaba
 El horrible dolor que yo he sufrido,
 ¡Vale más, vale más que hayas partido
 Y yo lllore en tu lecho funeral! "

Se nota cierto conformismo y resignación al final del poema, Isabel no sabía que desventuras le esperaban a su hija y esa corta vida sólo había sido felicidad:

" Del cáliz que la vida te brindaba
 Sólo gustaste amor, paz y ventura;
 La dulce miel de mi inmortal ternura
 Mezclada con la leche maternal. "

Por las noches siente la visita de su hija, y no es una ilusión lo que escucha su alma adolorida, ya que Dios permite al alma de una madre reunirse en el más allá con su amor filial. Isabel deseaba reunirse con su hija, le pide que deje el cielo y que vuelva a reunirse al destierro en que suspira, comprende que esto no pueda ser y termina con su doloroso amor:

" Mas si vienes por orden soberana
A llevarme a tu lado, vida mía;
Si ángel custodio en la ignorada vía
Dios te ha ordenado de tu madre ser;
Bendeciré al Señor, y con el alma
De contrarios afectos combatida,
Lloraré al despedirme de la vida
Por los que dejo en ella á padecer."

en Hija!, Isabel manifiesta su dolor por la pérdida de su hija y lo funde con la meditación filosófica, melancólica, pero afirmativa, acerca de la muerte y de la vida.

Lo importante del poema es la perfección de la forma, que consiste en la armonía entre el pensamiento y su realización poética.

En estas octavas se encuentra que la estructura métrica es de versos endecasílabos de rima consonante. Se divide el poema en siete apartados y en cada uno de ellos se plantea el motivo que redondea la idea principal:

- a) Plantea el dolor. (Versos 1 - 16)
- b) Felicidad de su hija. (Versos 17-32)

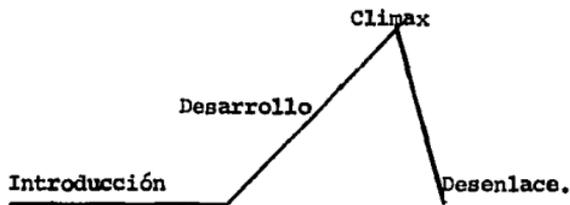
- c) Presentimientos funestos de su viaje a Europa. (Versos 33-48)
- d) Interrogaciones sobre el dolor. (Versos 49-63)
- e) Conformismo. (Versos 64-71)
- f) Visita del alma de su hija. (Versos 72-103)
- g) Deseo de reunirse con ella. (Versos 104-119)

El sentimiento de amor doloroso está expresado en forma clara, sencilla y hermosa, aunque el tema sea de tono triste y desolador.

¡Hija! es una gran muestra de el amor maternal, de el amor maternal frustrado por las inclemencias de la muerte, y, un gran amor maternal bendito por el Señor.

En los cinco poemas anteriores se trasluce el corazón de mujer, empapado de la grandiosa maternidad , que es la fuente de toda dicha. La instrucción moral y religiosa que la madre le inculca al hijo. El dolor postrero que encontrará el niño en las vicisitudes de la vida. Las definiciones profundas y enternecidas de lo que es un hijo. El amor paternal tenuamente plasmado. La identificación de los sentimientos con la naturaleza. Todo, todo esto, los hacen resplandecer como soles dentro de su gran producción poética.

Sus poemas están divididos en seis y siete apartados, todos semejantes por lo cual se afirma que la estructura es clásica y lineal:



Su métrica y su rima es variada: prefiere la endecasílabo y la octasílabo; de rima consonante y combinación estrófica de octava. El lenguaje es claro, preciso, dulce, agradable como los sentimientos de la madre hacia su hijo.

Isabel se vuelca íntegra en estas composiciones que son cantos de su ser de madre y que brotan de lo más recóndito de su espíritu.

El amor de hijos a padres, es decir, el filial, surgió de la pluma de Isabel con la misma facilidad que su amor maternal. Isabel amó profundamente a sus padres y muestra de ello es: A mi muy amado padre, dedicándole el drama "Las dos Flores".

Fecha el 23 de noviembre de 1860.

" Hoy, papá, con la más pura
Y dulce satisfacción,
Mi primera producción
Te dedica mi ternura. "

El amor filial es más fuerte y comprensivo cuando el hijo ha probado los dulces dotes de su naturaleza: sus hijos. Y que ha sentido en carne propia lo que estos significan.

La pluma de Isabel se hizo más fuerte al ser madre y con esa misma fortaleza expresa:

" De mi cariño profundo
Mal la expresión te diría,
Que eres con la madre mía
Lo que más amo en el mundo. "

Y deja su pluma deslizarse, guiada solamente por el amor que encierra su corazón de hija:

" Que vosotros su ventura
Tierno ha cifrado mi pecho,
Y es el corazón estrecho
A contener su ternura;
Que sé bien que es vuestro amor,
Nunca cambia ni olvida,
El mayor bien de la vida,
La felicidad mayor. "

El amor de padres es único como se ha visto en sus poemas de inspiración maternal y que también aquí lo hace presente.

El beso manifestación cotidiana del amor, se sublima, para dar fin al poema, a la dedicación:

" Y si en ella no resalta
Gracia o ingenio al exceso,
Con ella te ofrezco un beso
Que supla lo que le falta."

En estos cuartetos impregnados de sentimiento filial, de métrica octasílaba y de rima consonante, Isabel deja sonar su lira para cantarle a la persona que le dió su ser: su padre.

Como una leve muestra de su amor a la naturaleza es su soneto En un album .

La belleza y juventud son pasajeras, no perduran; es el tema de este hermoso soneto de Isabel, fechado en el año de 1860.

Su estructura estrófica es la de un soneto, es decir, dos cuartetos seguidos de dos tercetos y en el último tercio se resume lo dicho anteriormente, con métrica endecasílaba y de rima consonante. Dos partes constituyen el poema y son las que forman su estructura: la primera es la que se refiere a la flor y corresponde a los dos cuartetos; la segunda a la vida del hombre y corresponde a los dos tercetos.

La trayectoria es simple, parte del ejemplo flor para llegar a la comparación vida.

Empieza su poema con una exclamación de tristeza hacia la flor:

" ¡ay! pobre flor. "

y después la humaniza:

" Que la purpúrea frente
Levantabas ayer fresca y lozana
A saludar el rayo refulgente
De la primera luz de la mañana."

Luego nos presenta una flor altiva, hermosa y fresca que compara con la etapa de juventud del ser humano:

" Imágen de los sueños de ventura,
Que nos halagan en la edad primera,
Viviste un día encantadora y pura."

A continuación ya encontramos a la flor marchita y triste, doblegada ante la impiedad del sol:

" Hoy se inclina en su tallo tristemente
La que ayer se ocultaba tan galana."

Así al igual que la flor, el hombre pierde de sus sueños la hermosura, a la vez deliciosa y pasajera.

Para Isabel la vida es una flor.

A mi querida prima C. Es uno de los más famosos poemas de Isabel, ya que por medio de él se dió a conocer en el mundo de las letras, apareció como una composición anónima en el año de 1851 en la revista "Aurora Poética de Jalisco", en la ciudad de Guadalajara; su editor puso una nota al margen donde manifestaba que era una producción de una señorita cuyo talento poético había admirado siempre.

Los sentimientos de la poetisa están presentes en estas quintillas, su tema es grandioso, el amor fraternal desdeñado se vuelca en este poema. La verdad y la dulzura de los sentimientos que expresa es tan fuerte y palpable que Isabel logra que su corazón se abra y se dé por completo.

Su estructura métrica es de versos octosílabos de rima consonante. De esta combinación métrica extrae interesantes recursos expresivos.

Se puede distinguir en el poema cuatro apartados que determinan la estructura:

a) Expresión de los sentimientos comparados con una canción.

(Versos 1-5)

" Ojalá que al débil son
De la humilde lira mía
Fuese una dulce canción,
Que explicase en su armonía
Lo que siente el corazón."

b) Ojalá que estos sentimientos llegaran al corazón de su prima arrancando algo semejante. (Versos 6-10)

" Ojalá con blanco acento
 En tu alma penetrara,
 Y siquiera en un momento
 De cariño un movimiento
 A tu pecho le arrancara."

c) Le pide a su prima que no desdeñe el cariño que le ofrece.
 (Versos 11-15)

" Hay en tu alma, prima mía,
 Un tesoro de ternura;
 No puedes desdeñosa y fría
 Deseches la ofrenda pura
 Que cariñosa te envía."

d) Pide comprensión por su cariño fraternal que no logró arrancar la indiferencia. (Versos 16-20)

" ¿Comprendes mi tierno amor
 Mi cariño fraternal,
 Pura y delicada flor
 Que no ha secado el rigor
 De indiferencia glacial? "

Como hemos visto anteriormente, comienza este poema con la comparación de los sentimientos del poeta con una dulce canción acompañada de los sonos de una lira. Esta canción acompañada de la interjección "ojalá", que para la poetisa equivale a una posibilidad: la de lograr introducirse al pecho de su prima, arrebatándole una pizca de cariño; continúa Isabel afirmando que en toda alma por más cruel, desdeñosa

y fría se encuentra muy escondido "un tesoro de ternura", y, termina el poema con un resumen de las tres quintillas anteriores, donde reafirma su cariño fraternal y su tierno amor que no ha logrado apartar la indiferencia fría y seca.

Isabel utiliza la figura de interrogación, con el fin de hacer recapacitar mediante la meditación que acarrea una pregunta.

Isabel se ha propuesto en este poema dejar ver sus sentimientos claros y sencillos; y su calidad poética se advierte en la sencillez de estos versos y en la naturaleza con que corren.

Parece ser que cuanto más desdén sentía por parte de su prima, se conservaba sólida en sus sentimientos y recalca más su amor inspirado en un dolor . A mi querida prima C. , parece irónico el título de este poema, ya que parece ser que nunca pudo arrancar una muestra de cariño por parte de su prima.

El amor fraternal es uno de los temas importantes dentro de su producción poética.

Con este poema da principio a lo que sería una cadena de composiciones sueltas inspiradas en un amor fraternal.

A mi prima T. Los sentimientos de la poetisa están presentes en este poema. Cada cuarteto refleja su amor fraternal y el dolor que siente por la huída del mundo, de su prima, para refugiarse como monja en un hospital.

Isabel quiere rechazar esta determinación, negándose a ver la realidad:

" No quiero ya de tus rosados labios
Escuchar ni un momento, prima mía,
Esas palabras que serena y fría,
Te atreves sin temor a pronunciar."

y continúa su poema en una total negación:

" No quiero figurarme un solo instante
Que al fin cediendo a tu dolor profundo,
Dando una eterna despedida al mundo,
Nos quieras para siempre abandonar."

Esta determinación vino a ser inconsolable para la poetisa y quiere aislarse completamente de esta idea que la atormenta:

" ¡Oh! Cállate por Dios, que cuando escucho
Tan crueles palabras de tu boca,
Veo ceñida tu frente con la toca
Y cubierto tu cuerpo del sayal."

Su amor fraternal es tan grande que no vacila ni un momento para plasmarlo en su obra, lo cual se palpa en los siguientes versos:

" Sobre mi corazón que te ama tanto"

" Y tu dolor y mi dolor sentí."

Isabel en su desesperación utiliza la interrogación para hacer recapacitar a su prima:

" Tú que pretendes olvidar un mundo,
 Donde hay solo tormentos y dolores,
 ¿Crees tal vez que de brillantes flores
 Se cubrirá esa senda para tí ? ."

Continúa con una cadena de interrogaciones para culminar con la oración clave de persuasión del poema:

" ¿Qué sabes ¡ay! lo que te espera allí?"

Su combinación estrófica es de cuartetos , de métrica endecasílabo con rima consonante . El poema se divide en cuatro partes que determinan su estructura:

- a) Planteamiento del tema. (Versos 1-8)
- b) La prima nos explica el dolor mundano y el por qué de su huida. (Versos 9-16)
- c) Definitivamente decide encerrarse en un hospital. (Versos 17-24)
- d) La última persuasión por parte de Isabel. (Versos 25-32)

A mi primo Pedro Landázuri. Este poema lo hizo Isabel de bido a una petición de canto que le hizo su primo (después el parentesco que los unió fue el de esposos). Isabel canta aun que no es dulce para ella cantar en este poema dedicado a una alma lastimada y a un corazón que padecía el tormento; y trata de refugiar su dolor cubriendo con risas sus penalidades:

" Que cantar puede el corazón que llora
Muerta su fé, marchita su esperanza,
Que ya ni dicha ni consuelo alcanza
Que un dolor implacable destrozó? "

Isabel canta, deja sonar su olvidada lira para deleitar con los brazos de la amistad y de su amor fraternal:

" Si hoy como nunca en la amistad creyendo
Confiada en su seno me reclino
De santa inspiracion sopló divino
Alentará mi lánguida canción."

La poetisa en su alma tenía en un pedestal el valor afectivo, siente en carne propia los sufrimientos de sus familias y se identifica hondamente con ellos, al plasmarlos al papel los siente y expresa como suyos:

" Si las penas despedazan
Tu corazón afligido
Lo conozco en el latido
De mi inquieto corazón."

y continúa su poema de la siguiente manera:

" No digas ya que solitario vagas
Cual hoja seca que arrebató el viento,
Si nadie ha comprendido tu tormento,
Yo supe tu tormento comprender."

La sensibilidad de su alma y la pureza de su corazón son tan grandes, que la misma poetisa no encuentra palabras para definirlos:

" Yo no puedo expresarte con palabras
La profunda emoción del alma mía."

En esta composición poética como en las anteriores se ve reafirmado el amor que siente por sus semejantes Doña Isabel Prieto de Landázuri.

La combinación estrófica que utiliza es el cuarteto, de métrica endecasílabo alternada con octosílabo, de rima consonante.

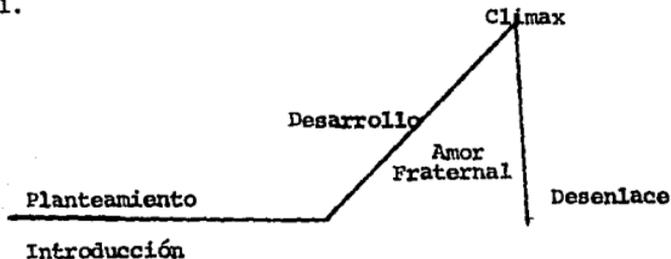
El poema está dividido en cuatro partes:

- a) Plantea su dolor, su sufrimiento. (Versos 1-8)
- b) Canta inspirada en la amistad. (Versos 9-12)
- c) Canta a la amistad y al amor fraternal. (Versos 13-26)
- d) Unifica los sentimientos de su primo y los de ella. (Versos 27-34).

El tema de los tres poemas es el mismo: El amor fraternal, en los tres deja ver sus finos sentimientos y su rica calidad poética que estriba en la sencillez y fragancia de sus versos. Su recurso poético preferido es el de la interrogación, ya que es el más acertado para el fin que persigue en sus tres poemas: persuadir.

Su instrumento musical es la lira, que va de acuerdo con la personalidad de Isabel, ya que es un instrumento fino y delicado al igual que el alma de la poetisa.

La estructura es similar en los tres poemas: clásica, lineal.



El vocabulario es un reflejo del alma de Isabel: dulce, sencillo y delicado.

Las combinaciones estróficas y métricas son variadas, pero se inclina por el cuarteto y los versos endecasílabos. Su rima es consonante y sus tres poemas los divide en cuatro partes, los tres están magníficamente logrados.

El avance del teatro neoclásico al romántico es lento e inseguro, en general, y se caracteriza por el cambio de esquemas de estructuras y ambiente de las obras, cambio en el tipo de convencionalismos teatrales que no acerca el género a la vida.

Los efectos moderadores del segundo romanticismo se notan menos en el teatro que en la lírica. La actividad teatral se identifica en la década de los 70; pero con abrumadora generalidad, es teatro mediocre, afectista sin verdadero contenido dramático, que de tanto imitar modelos extranjeros, particularmente españoles y franceses, pierde toda originalidad y tiende a ser sustituido por traducciones y refundiciones de obras de aquellas literaturas.

En este cuadro de circunstancias, la señora Prieto logra mejores resultados en esa asimilación de varias influencias.

Las dos flores. Lo importante es esta obra es que todos los personajes se distinguen por su elevación y nobleza:

Carlos es un joven poeta de alma ardiente y de gran imaginación, que ama con gran pasión a Julia, esposa de su amigo Gonzalo. Su corazón lucha entre la pasión y la amistad, al final gana la amistad y se casa con Magdalena, prima de Julia que siempre le había amado.

Julia, esposa de Gonzalo y prima de Magdalena, entabla una gran amistad con Carlos y cuando descubre que Magdalena lo ama, quiere ayudarle, hablándole de amor a Carlos con el propósito de que le declarase su amor a su prima. Lo único que logra es despertar la pasión por ella, y se siente arrastrado por un abismo y se esfuerza por sobreponerse, cumple su deber de esposa y prima rechazando a Carlos y empujándolo a los brazos de Magdalena, y construye así una barrera para sus propios sentimientos.

Magdalena ama desenfrenadamente a Carlos y sufre al ver que no es correspondida, pero al final se casa con Carlos, sin saber que el corazón de él amaba a su prima.

Gonzalo es franco y leal a su conducta, ama a su esposa y cuando ve las tristezas en Julia no haya a qué atribuírlas, y no se dá cuenta de la tormenta que azota en el corazón de ella y se alegra por la unión de Carlos y Magdalena.

Julia y Magdalena tienen un encanto indescible, son personajes verdaderos, bellos e interesantes: la mujer que ama sinceramente a un hombre y la que llega a conocer que es amada y llega a amar a quien no debiera.

Carlos es un ciego para ver el mérito de la soltera, pone los ojos locamente en la casada. La pasión de Carlos debería parecer indignante, pero no ocurre esto porque está expresada con pureza, dignidad y sinceridad.

Magdalena no va a ser feliz al lado de Carlos, porque Carlos ya no puede serlo, es solo un triste consuelo su unión a la vez que premia un honesto cariño.

La fascinación progresiva de Julia por Carlos, está muy bien graduada y es admirable el tino con que presenta a un seductor que agrada y no repugna y a una seducida que interesa mucho.

Las mujeres valen más que los personajes masculinos y esto se debe que para el retrato de mujeres encantadoras, Isabel lo encuentra en su propia persona, el caudal de belleza que necesita, rasgos de ternura, de ingenio delicadísimo y un lenguaje puro y castizo.

Isabel asimila del mundo que la rodea, ideas e impresiones que pasan inadvertidas para la generalidad, revistiéndolas con

tacto exquisito de la forma artística que mejor exprese su belleza interna. Sólo así puede explicarse esa admirable flexibilidad para manejar todos los estilos y para pintar con colores de verdad sorprendentes, situaciones y caracteres por una mano guiada por el profundo conocimiento del corazón humano .

Los personajes y las pasiones son puestas en juego en el drama. Los diálogos son bellísimos, y expresan con todo su esplendor la pasión más sublime y hermosa que brota de un corazón: el amor.

Abunda el diálogo y la acción es moderada. En este género de poesía dice Hegel:

"Reconoce por origen la necesidad que tenemos de ver las acciones y relaciones de la vida humana, representadas por personajes que con sus discursos expresan esa acción. Pero la acción dramática no se reduce a simple realización de una empresa que sigue pacíficamente su curso, sino que gira esencialmente sobre un conflicto de circunstancias, pasiones y caracteres, que ocasiona acciones y reacciones y necesita un desenlace. Así es que lo que tenemos ante los ojos es el espectáculo móvil y sucesivo de una lucha animada entre personajes vivos, que tienden a fines opuestos, en medio de situaciones erizadas de obstáculos y peligros; son los esfuerzos de esos personajes; la manifestación de su carácter, su influencia recíproca y sus determinaciones; es el resultado final de esa lucha que, al tumulto de las pasiones y de las acciones humanas, hace suceder el reposo." (5)

Si se analiza la obra de Isabel Prieto tomando en cuenta estos principios, fundados en la misma naturaleza del arte dramático, se encuentra que corresponde en todas sus partes a la idea de Hegel.

El contraste de las pasiones y de los caracteres está perfectamente marcado, surgen situaciones que nada tienen de violencia o inverosimilitud, y en el desarrollo de estas situaciones se busca siempre, sin apartarse de la naturaleza, el lado menos previsto, lo que constituye la verdadera originalidad del escritor dramático.

El alto sentido moral de la poetisa se revela admirablemente y la solidez de su juicio aparece en las escenas familiares a que la delicadeza de su corazón de mujer ha sabido prestar un encanto indefinible.

Empieza la obra con una definición de lo que es el amor, y en ella está concentrando Isabel la índole de sus composiciones: Romanticismo.

" ¡Amar! dulce palabra, deliciosa,
Que al joven corazón llena y embriaga!
¡Amar! bella ilusión color de rosa,
Que el alma tierna e inocente halaga! "

Carlos es un poeta enamorado del amor:

" No; yo quiero de la vida
Los placeres y las flores;
Quiero que en un sueño de amores
Goce el alma adormecida;
Quiero dejarme arrastrar
Por su ruidosa alegría."

Se deja llevar por su pasión, la cual le domina por completo y permite que mande su corazón:

" Corazon que no ha sabido
 Ni vencerte, ni luchar,
 ¡Hermano del corazon
 Siempre tan noble y tan leal...!
 Esta funesta pasion
 Es la horrible maldicion
 De mi destino fatal."

Al comprender su situación y a la que estaba obligando a Julia, decide cuanto antes huir, pero no puede dejar herida a Magdalena:

" Animo, si ! Yo no puedo
 Ser ya feliz; que lo sea
 Al menos esa criatura,
 Tan inocente y tan buena..."

Carlos no puede sostener su situación y sin pensarlo habla en medio de la desesperación, pero nunca pone en claro ante los demás que por Julia padece:

" Es que sufrir ya no puedo,
 Es que las fuerzas me faltan,
 Es que me ahogo y me muero,
 Es que mi suerte maldita
 Me ha condenado á un tormento
 Que mis entrañas desgarran.
 No sabeis cuánto padezco! "

Entabla una comparación entre Julia y Magdalena y de allí surge el título de la obra: Las dos flores.

" Que diferencia, Dios mío,
 Entre las dos; El desprecio
 De la una me desgarran
 El corazon, y el afecto
 Inocente de la otra
 Trata de calmar mi duelo..."

¡Dos Flores! La una arrancada
A la emocion de un momento;
Prenda la otra de un cariño
Tan puro como sincero! "

La declaración amorosa de Carlos para Julia, es un resumen
de la corriente romántica a la que perteneció Isabel:

" Os amo con la pasion
Mas pura, mas ideal
Que encierra el alma inmortal,
Libre de humana impresion.
Os amo con el objeto
Del culto mas reverente;
Con adoracion ferviente,
Con el más santo respeto.
Ni un pensamiento manchado
Con la mundana flaqueza
Ha empañado la pureza
De mi amor immaculado.
Es de la luz matinal
El transparente fulgor,
Es de la cándida flor
El aroma virginal;
Es la ferviente oracion
Del alma pura y serena,
Que sube á los cielos llena
De su casta adoracion..."

La reacción de Julia ante tal declaración es la más lógica
y adecuada:

" ¡Por Dios...! ¡Ay! en vano llamo
A mi auxilio la razon...
No me vendas, corazon...
¡Pero yo tambien le amo!
¡Carlos! ¡Carlos! "

Pero recapacita, sacrifica su amor y se entrega a su deber:

" Entre la voz del deber
Y la voz del corazon

Es preciso a la razón
Imperiosa obedecer."

El triángulo amoroso que se presenta en la obra se resuelve a base de sacrificar amores y cumplir con los deberes:

" Angeles de mi ilusión,
Consuelo de mis dolores,
Las dos adoradas flores
De mi triste corazón.
¡Flor de recuerdo, encerrada (Julia)
En el alma dolorida!
¡Flor de esperanza querida (Magdalena)
Con triste llanto regada."

En boca de Julia, Isabel plantea la visión de la vida, esta visión viene a ser un estribillo que tararea constantemente.

" No importa; la vida
Es bella y radiosa;
Teñido de rosa
Está el porvenir.
¿Quién gime el recuerdo
De pena o tristura?
Sufrir es locura,
Es dulce vivir. "

Julia cambia en su persona obligada por el amor ilícito, que le brinda este cambio, el primero en notarlo es su esposo Gonzalo; ese cambio no puede durar mucho en ella, siente la necesidad de refugiarse en algo más fuerte que ese amor:

" No tengo fuerzas ya! Es imposible
Resistir esta lucha, que me mata,
Entre un amor profundo e invencible,
Y mi deber que desconozco ingrata..."

Toda la problemática del corazón y de la razón de Julia se resume en un monólogo de ella misma:

" ¿En dónde está la razón?
 ¿Dónde el severo deber?
 Cansado de padecer
 Ya no lucha el corazón.
 Ya no puedo; he agotado
 Mis fuerzas y mi valor;
 Consume mi alma un dolor
 Tenaz y desesperado:
 Y aunque es preciso luchar,
 Aunque es preciso vencer;
 Tan solo sé padecer
 Tan solo puedo llorar.
 Estoy de vivir cansada,
 Ni paz, ni consuelo espero;
 Fuerzas solamente quiero
 Para sufrir resignada.
 Pero estoy loca ¡Dios mío!
 Es necesario triunfar,
 Es necesario olvidar
 Mi funesto desvarío.
 Y a las leyes del deber,
 A la voz de la razón,
 Es preciso corazón
 Ahogarte y obedecer. "

La unión sagrada del matrimonio y la entrega total exenta del egoísmo se plantea dentro de la obra por labios de Julia y de Gonzalo:

" Ha sido esta tierna unión
 En dos años, Magdalena,
 Fuente de dicha serena,
 La vida del corazón. "

Julia tiene más experiencia amorosa que Magdalena y comprende rápidamente lo que le pasa a su prima, es por eso que se atreve a:

" ...Pues juraría
Que adivinarlo podría....
¿Quieres que adivine?."

Magdalena recatada, silenciosa, ama profundamente y por vergüenza no quiere dar por enterado ese amor, por miedo de no ser correspondida y además burlada, por eso cuando Julia quiere adivinar lo que le pasa, no quiere, y, cuando Gonzalo le pregunta si Carlos tiene algún papel en su corazón, se enfada, y ahí es cuando aprovecha Gonzalo para recordarle:

" ¿Te enfadas? pues callo,
Aunque no tienes razon
En hallar culpable, ó raro,
Abrigar un sentimiento
De la vida, luz y encanto:
En amar y ser amada,
Magdalena, está cifrado
De la muger el destino."

Magdalena y Julia son el reflejo de Isabel y en ellas vuela su verdadera sensibilidad femenina.

Las costumbres de la época, que están plasmadas en la obra, condenan las diversiones públicas para la mujer, esto era usual en la Guadalajara colonial, y a ellas tuvo que someterse aunque no severamente Isabel, ya que salía de vez en cuando al teatro:

" A los bailes, por ejemplo,
No irá jamas, que es agena
Diversión de una muger
Recatada y circunspecta:

Al teatro, ¡Dios me libre!
 ¡Dios me libre! corrompiera
 El corazon mas sencillo
 Esa diversion funesta,
 Inmoral..."

La naturaleza adquiere un gran papel dentro del romanticismo, el poeta se identifica profundamente con ella:

" Tú sabes que mi carácter
 Es extraño, original;
 Porque está nublado el día,
 Porque llueve sin cesar;
 Porque el sol está muy fuerte;
 Porque ardiente el aire está,
 Me pondo de mal humor..."

La obra está formada por cuatro actos que estos a su vez están constituidos por escenas:

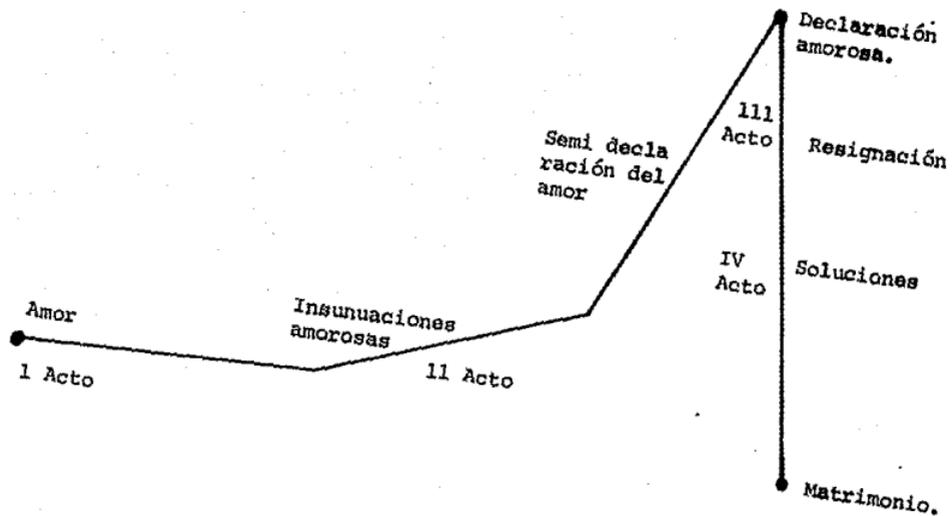
El primer acto está formado por ocho escenas y en ellas se conocen a todos los personajes y presentan la trama de la obra.

El segundo acto lo constituyen siete escenas y en él ya se plantea definitivamente el problema.

El tercer acto está estructurado por siete escenas y en él se hace la comparación de los dos personajes femeninos: Las dos Flores, Julia y Magdalena.

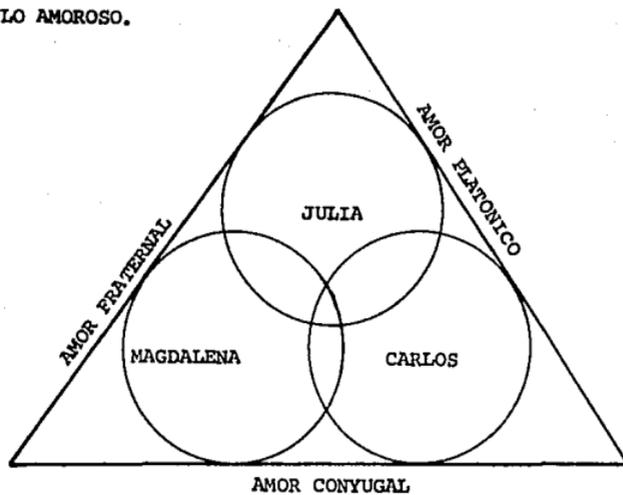
El cuarto acto lo componen diez escenas en las cuales se revuelven las situaciones y termina la obra felizmente y solucionado el problema.

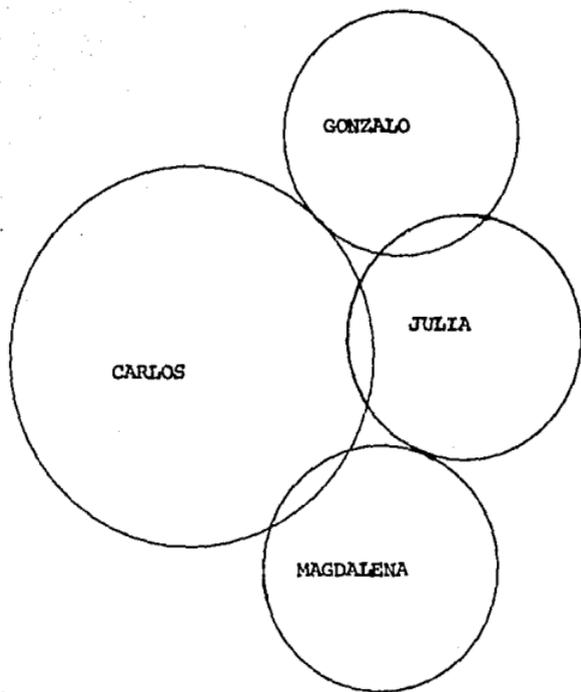
TRAYECTORIA CLASICA LINEAL.



LAS DOS FLORES

TRIANGULO AMOROSO.



LAS DOS FLORES

INTERRELACION DE LOS PERSONAJES.

Alemania conserva en la memoria popular y por medio de la tradición oral sus antiguas y fantásticas leyendas, las cuales han sido las fuentes de inspiración de grandes genios como Goethe con su obra el Fausto .

Isabel no pudo desprenderse de este espíritu tradicional y del gusto por el misterio, el símbolo y lo fantástico del pueblo alemán; lo comprendió y asimiló perfectamente que ello dió origen a una de las más delicadas flores de su corona poética: Bertha de Sonnenberg. Fué la última producción de nuestra poetisa, en ella pintó una naturaleza sencilla y poética, que se traslucía a través de los ojos de su alma llena de una triste melancolía:

" Léjos, muy léjos de la patria bella,
 Que amorosa arrulló mi dulce infancia,
 Con el canto armonioso de las aves,
 Con el blando murmullo de las auras,
 Con la luz de un cielo esplendoroso
 Que ningún otro en su hermosura iguala,
 Puro cual la sonrisa de una vírgen,
 Azul cual mi ilusión y mi esperanza;
 Léjos, muy léjos, en la vieja Europa. "

El amor patrio y el dolor de morir en tierra extranjera son un sobresalto principalmente en esta obra, constantemente compara a México, tierra dulce, apacible, esplendorosa; con la Alemania austera, fría y desolada:

" No de esas noches tan dulces,
 Cual noches de primavera,
 Que solo en mi bella patria
 Absorta el alma contempla;

Sino una noche de invierno,
 Cubierta con sombra densa,
 Como el desengaño helada,
 Como el sufrimiento, negra. "

En esta obra vemos la clara influencia de la literatura alemana, las leyendas peregrinas de Rhin y los paisajes sombríos, austeros, duros, del norte de este país. Refleja la tierra sombría y nebulosa de Alemania, una Alemania aristocrática; de estirpes soberanas que perecieron, y, que quedan como testigo mudo de un antepasado glorioso, los castillos en ruinas: Sonnemberg, donde sólo reina el recuerdo, se desarrolla el drama legendario que ofrece absolutos contrastes con los encantos misteriosos de las noches de primavera en México.

" En la sombría y pálida Alemania
 Tierra de fantásticas leyendas
 De poesía misteriosa y vaga; "

se desarrolla el drama legendario del caballero que se marcha a luchar por la fé y que deja un amor pendiente, el villano que se aprovecha de su ausencia para quitarle a su ser querido, la afrenta que sufre la dama y que logra salvarse de ella milagrosamente y se refugia en un convento, el dolor y la angustia de ella por creerlo vencido, la amargura e indecisión de la espera, el duelo para salvar el honor, la pronta resolución de tomar los hábitos, la llegada inesperada del caballero en el momento propicio,

el casamiento y la felicidad postrera, están muy bien logrados y estructurados de una manera tal que no sorprenden los actos sobrenaturales o divinos, elemento importantísimo dentro de la leyenda ya que estos hacen posibles la realización de los hechos dignos de todo un caballero.

Isabel da vida al pueblo glorioso de Alemania y tomando de la mano al lector le pide que la acompañe en el recorrido por las tierras del Rhin donde el hombre a Dios la grandeza aclama:

" A estos sitios, lector, llévate quiero,
Si recorrer conmigo no te espanta,
Esa tierra sombría y nebulosa
Donde los hechos de mi historia pasan."

Lo que forma el fondo de sus composiciones es la verdad de la naturaleza, sencilla y poéticamente interpretada.

Bertha de Sonenberg, es una grandiosa prueba de sus facultades descriptivas, su esposo, el señor Pedro Landázuri, dice lo siguiente:

" La descripción primera de Sonenberg, es la de la tarde en que estuvimos los dos en lo alto del torreón, contemplando el hermosísimo panorama que con toda verdad pinta; la descripción de Colonia y la del convento de Santa María son caladas al natural. Mucho le había simpatizado esta ciudad, y en los diez días en que estuvimos en ella, ni uno solo dejó de ir al convento, donde pasaba horas de verdadero encanto. En toda la leyenda se trasparenta ese entrañable amor por su patria y creo que la pintura de la noche de invierno mexicana y europea, la de la carrera de los hombres armados por la selva de Fluthen y el Lurley, la del otoño de Sonenberg, la de la habitación del castillo, y la de la celda y la iglesia, deben llamar la atención. " (6)

Comienza la obra con la descripción del lugar donde va a pasar los hechos de la leyenda: Sonnenberg, Es de noche, una estrella solitaria ilumina el torreón del antiguo castillo feudal y se bislumbra a una mujer que grita que la hija de Sonnenberg ha muerto:

" ¡Muerta! La estrella lo dice,
exclama al fin con voz hueca,
Sangre sus rayos presagian,
La estrella lo dice, es ella,
La hija de Sonnenberg ¡ay! . "

En el silencio y soledad de la noche, un grupo de hombres a caballo al mando del barón Ludovico raptan y conducen a Bertha al castillo de Katzenellenbogen. Aquellos hombres de alma sucia van llenos de supersticiones y tiemblan al llegar a la colina del Lurley, maldita por una hechicera y por la cual tienen que pasar. Suben a la colina y en lo más alto, el barón le habla de amor a Bertha; quien lo rechaza indignada y antes de caer en sus brazos, prefiera morir que ser deshonrada, le dá un fuerte latigazo a su caballo y se lanza al abismo, abajo el Rhin serpenteaba y desde cuyo fondo se oyó el chasquido que produce un cuerpo al caer. Al mismo tiempo brilla la estrella rojiza de Sonnenberg, el raptor y sus secuaces huyen espantados, atemorizados y al volver sus ojos a la colina ven un caballo negro que galopa y sobre el cual va una figura blanca cual la de un fantasma.

Bertha no murió y ayudada por su escudero Hermann se refugia en un convento en Colonia. Su amante Gustavo Ehrenfels había partido a tierra santa , sin que después de largo tiempo se tuviese noticias de él. Bertha atemorizada de que el barón Ludovico continuase con sus persecuciones trata de que sea un secreto su salvación milagrosa, aún para su nodriza que llora a margamente al ver que su hija Emma , sufre cierta perturbación de sus facultades mentales y la consuela con la idea fija de que volverá a ver a su hermana de leche. Una noche el barón Ludovico celebraba una gran fiesta y la embriaguez llegaba a su grado máximo . De pronto se oyen los pasos de alguien que se acerca, presentándose luego en la puerta un caballero armado y seguido de un hombre: era Ehrenfels y su escudero Hermann. Se acerca a Ludovico y se presenta , retándole a un duelo por el ultraje que había cometido con Bertha. El espanto se apodera de todos los presentes; el barón acepta luego, anonadado por la noticia de que Bertha vive. Salen al campo y se dirigen al lugar de la deshonra, a la peña del Lurley, ya estando arriba empieza la lucha pero en lo más reñido del combate se disipa la niebla y aparece la estrella de Sonnenberg, deslumbrando a Ludovico, quien embargado de terror no puede separar los ojos del astro misterioso, como si le fascinara; los cabellos se le

erizan, su semblante se contrae, corre por su cuerpo el frío de la muerte y poseído por el espanto se precipita al vacío. Al día siguiente la multitud se agolpa en la iglesia de Sta. María, que va a asistir a la profesión religiosa de Bertha: el templo magníficamente adornado le sirve de marco a la edificante plática del mundo y de la vida del claustro que le dirige el sacerdote. Más en el momento en que le pide el voto:

" Respóndeme: Bertha Paula
 Condesa de Sonnenberg,
 ¿Con voluntad espontánea,
 Libre, por ningún respeto
 Del bajo mundo forzada,
 Aceptas a Jesucristo
 Por tu esposo? "

Penetra Gustavo de Ehrenfels y reclama a Bertha en voz alta el juramento que le había hecho de ser su esposa:

" Bertha, el conde de Ehrenfels
 A Dios y al mundo reclama
 Los sagrados juramentos
 Que en este instante quebrantas."

Esto interrumpe la ceremonia, las religiosas se retiran, Bertha se desmaya. Gustavo entra a la sacristía con el sacerdote y la multitud se marcha haciendo mil comentarios sobre lo sucedido.

El epílogo es la escena risueña y tranquila de la obra y que viene a calmar el ánimo, después de los sombríos cuadros en que se desarrolla la leyenda.

Ya es verano , brota la felicidad y la esperanza en So
nemberg:

" Es una bella tarde de verano

Bertha y Gustavo en el dormido niño
Húmedas deteniendo sus miradas,
Sonríen con las manos enlazadas,
De su dicha á esa bella encarnacion. "

Existe una fuerte unidad de los caracteres de los perso
najes, que persiste de principio a fin del poema; existe igual
mente una sucesión tan encadenada y lógica de todas las situa
ciones.

Los motivos esenciales de la obra son: la ejemplar fideli
dad amorosa de Bertha y Gustavo, las hazañas guerreras, la en
trañable amistad y confianza con su escudero Hermann, el sal
var la honra, lo sobrenatural de algunos episodios y la profun
da religiosidad.

El amor es fuerte y pulcro y expresa con naturalidad
el debate terrible del corazón cuando es herido por el infor
tunio:

" ¿Por qué tan negra traicion
Me reservaba el destino,
Que al empezar mi camino
Me destroza el corazon."

Presenta el doloroso combate entre la pasión que se des
vanece como fenómeno pasajero y la sed insaciable de una feli
cidad sin límites.

Isabel prefiere el invierno y el otoño, porque son propicios para el ambiente que crea en su obra, todo es frío, melancólico, nublado en el corazón de Bertha, por creer ya imposible (aunque se resistía a ello) el regreso de Gustavo.

" Reina la natura toda
Una honda melancolía;
Es que con su sombra fría
Se acerca el invierno ya;
Que aquí es el fugaz otoño
La rápida despedida.
Que al sentirse adormecida
La naturaleza dá."

La naturaleza borra el dolor pasado y resplandece con el verdor de la esperanza:

" La natura que madre cariñosa
Extiende por doquier su mano blanda,
Ha envuelto con su manto de verdura,
De la noble mansion las hondas llagas."

La personificación es una de las figuras literarias magistralmente logradas por Isabel:

" El murmurio del arroyo
Que el prado fecundo riega
Y amores muy bajos dice
A la vespertina estrella. "

La descripción de la noche europea, principalmente de la alemana, se repite constantemente en la obra, ya que viene a preparar el ambiente general de la misma:

" Todo es sombras y mas sombras,
Desolacion y tristeza,
En esa noche de invierno,

' Noche de invierno europea,
 Como el desengaño, helada,
 Como el sufrimiento, negra. "

La superstición y los agüeros, nunca pueden faltar en la leyenda, son rasgos característicos y tradicionales que marcan la pauta de las creencias populares:

" El buho chilla
 Y el cuervo grazna, es el mismo
 Que tenaz nos perseguía."

El miedo se apodera de los hombres al ver por segunda vez en la peña del Lurley, estas aves que presagian tragedia y que se encuentran en un lugar maldito:

" Esa peña del Lurley,
 Que la tradición designa,
 Como el sitio tenebroso
 Que un mal espíritu habita.
 Y otra vez el cuervo grazna,
 Y otra vez el buho chilla,
 Y los hombres se estremecen
 Y de nuevo se santiguan. "

No es un poema ingenuo y desaliñado, sino una obra de arte refinado, que proviene de leyendas conservadas por los monjes en el monasterio, que inspiran a la literatura medieval y que Isabel tomó de ella los temas heroicos, legendarios e históricos y funde la personalidad del guerrero con la del enamorado y surge el caballero.

Preciosa leyenda, llena de sus facultades descriptivas. La verdad de las situaciones, el fuerte colorido de los lugares que sirven de escenario a la animada acción del poema; los caracteres de los diversos personajes que toman parte en ella; el interés que se despierta desde los primeros versos y que va creciendo de una manera gradual hasta el desenlace, todo hace de esta obra una de las más valiosas joyas de la literatura mexicana, a pesar de que su autora la consideró como un simple boceto.

Isabel pensaba someter su obra a correcciones, agregando algunos incidentes para vigorizar más la acción y reducir algunas descripciones que le parecían muy extensas. Pensaba que el interés era muy débil y para exaltarlo quería introducir varias escenas como la vuelta precipitada de Gustavo de su Expedición a la Tierra Santa y algunos contratiempos en el camino hasta el momento de la profesión de Bertha, añadiendo en el epílogo unas estrofas finales dulces y cariñosas. Trataba de suprimir además una parte de las descripciones de Colonia y del convento. Si hubiera suprimido esas descripciones la obra hubiera sufrido una mutilación, pero afortunadamente para la obra, Isabel no logró tal propósito, porque a los pocos días el alma de la poetisa se reunió con Dios.

Lo que forma el fondo de las composiciones es la verdad de la naturaleza, sencilla y poéticamente interpretada por una imaginación tierna y delicada.

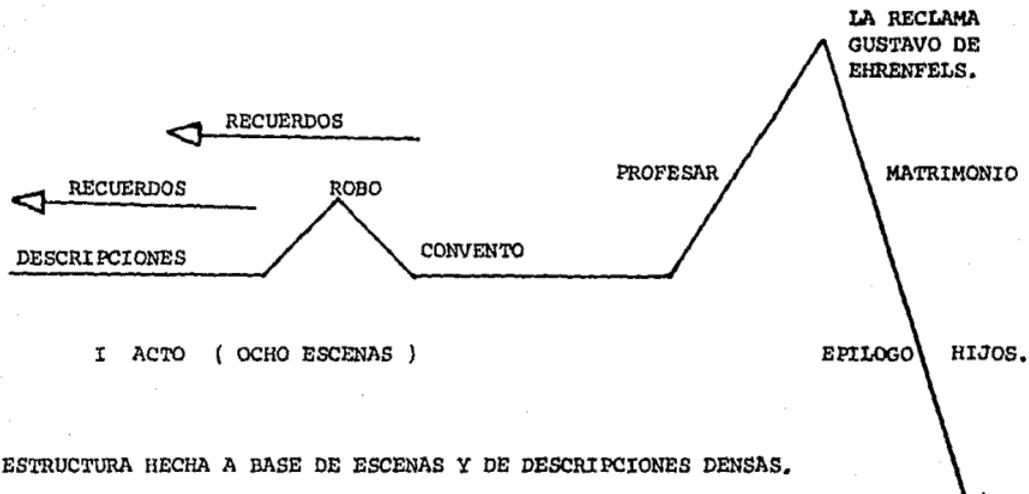
La fantástica melancolía se pasea en cada verso, en cada palabra de Bertha de Sonenberg.

La impresión que deja la lectura de esta grandiosa obra, se confirma en el discurso que pronunció el Sr. Goss en el funeral de Isabel:

" Los seres que como Isabel, comprendían y podían interpretar en su idioma las leyendas de nuestro hermoso Rin alemán, pueden dormir dulcemente en tierra alemana; ella le será tan leve como la de su misma patria. " (7)

BERTHA DE SONNEMBERG

TRAYECTORIA CLASICA LINEAL CON RETROCESOS EN EL TIEMPO.



BERTHA DE SONNENBERG

INTERRELACION DE PERSONAJES.

CONCLUSIONES.

Isabel Prieto de Landázuri, poetisa llena de gracia y de encantos, que después de doscientos años tiene todavía la gracia, frescura y virtud de fascinar con sus versos, versos en los cuales se trasparenta el fondo de su alma noble.

Desde sus primeros versos publicados en la "Aurora Poética" hasta la leyenda de Bertha de Sonnenberg, que es un período de veinticinco años, se advierte el constante progreso: en la perfección de la forma, en la concentración del fondo y un análisis más profundo del sentimiento.

La gran abundancia de motivos apasionados y sencillos, constituyen lo auténtico de su lirismo. Tiene una obra colmada de ternura por todo lo creado; es, esa su mayor perfección: La del sentimiento. Una emoción de intimidad fraterna, de amor pasional y su fuerte maternidad.

Isabel es romántica, sensitiva y sus poemas tienen una gran personalidad, y uno de los aspectos en que es más hermosa su personalidad es en el aspecto poético-hogareño.

Dedica al hogar buena parte de sus poemas que son la expresión fiel del amor maternal, filial y fraternal. El amor conyugal lo refleja en sus obras dramáticas, en los matrimonios de Julia y Gonzalo y de Bertha y Gustavo.

Isabel como exquisita romántica amó a la naturaleza e identificó en ella sus sentimientos.

Isabel percibió sentimentalmente la realidad y la anidó en su alma, es por eso, que toda esa ternura que pinta con tal ardor sólo puede venir de un corazón lleno de vida, de esperanza, de fé y de sentimientos.

La fuente directa para la elaboración de sus obras es el hogar, su familia, su realidad cotidiana, excepto en Bertha de Sonnemberg que lo toma de una leyenda alemana.

Los personajes son de sentimientos nobles y elevados, son personajes verdaderos, bellos e interesantes. La mujer vale más que el personaje masculino, y, esto se debe a que el retrato de mujeres encantadoras, Isabel, lo encuentra en sí misma.

Los recursos poéticos preferidos son: la lira como instrumento acorde a sus sentimientos; la interrogación, que la utiliza con el fin de hacer recapacitar mediante la meditación que a carrea una pregunta; la exclamación, para resaltar su grandioso amor, y, la identificación profunda de la naturaleza con su alma.

La combinación estrófica y métrica es variada, pero se inclina por el cuarteto y los versos endecasílabos; su rima es consonante.

En sus obras la estructura está hecha a base de escenas y descripciones y la trayectoria es clásica lineal.

Isabel es la cantora de los afectos humanos, afectos cantados en una forma nueva y eterna, en la voz de la mujer.

Isabel es una poetisa de rica vena lírica, y la lírica desencadena la sensibilidad, y sus obras cien por ciento femeninas son cantos a su propio ser humano, tiernamente matizado.

Su estilo es original en la concepción, por que en las ideas va retratada el alma de Isabel. Además es original en la expresión, porque expresa con propiedad la idea en el sentido que la quiere dar, porque domina el fondo de sus composiciones y su lenguaje es de gran riqueza.

En resumen su estilo es sobrio, pintoresco, descriptivo, conciso, elegante, armonioso, expresivo y puro.

La hermosura del poema de Bertha de Sonnenberg, salta de la descripción, y los subjetivos pensamientos y sentimientos se trasladan en los pintorescos cuadros de Sonnenberg, de Colonia y del convento.

La belleza del poema de Las dos flores se encuentra en los grandes sentimientos, que tanto ennoblecen al hombre, y que tienen su origen en el fondo del corazón.

La creación de la belleza, y la manifestación sensible por medio del lenguaje armónico y artístico; brotó del corazón y de la mente de Isabel: La poesía. La poesía lírica que es un canto de su alma y de la lira de su corazón.

NOTAS.

NOTAS

PREAMBULO

- (1) Natalia Gámiz. MUJERES DE AMERICA. México: Continental, 1946. pág. 69.
- (2) Idem. en p. 69.

VIDA

- (3) José María Vigil , prólogo POESIAS de Isabel Prieto de Landázuri. México: La Paz , 1883 . pág. LXXXV.

OBRA

- (4) Jesús María Ruano S. J. LECCIONES DE LITERATURA PRECEPTIVA. Bogotá: Voluntad , 1965. Pág. 74
- (5) José María Vigil , prólogo POESIAS de Isabel Prieto de Landázuri. México: La Paz , 1883 . pág. XLVII.
- (6) José María Vigil. prólogo. BERTHA DE SONNEMBERG. de Isabel Prieto de Landázuri. México: Jens y Zapiain, 1877. pág. 5
- (7) Idem. en p. 6.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA

Cornejo Franco, José. TESTIMONIOS DE GUADALAJARA. México:

U.N.A.M. 1942.

Gámiz, Natalia. MUJERES DE AMERICA. México: Continental, 1946.

Imbert, Anderson. HISTORIA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA.

México: E. F. C. 1970.

Prieto Landázuri, Isabel de. BERTHA DE SONNEMBERG. México:

Jens y Zapiain, 1877.

I d e m. LAS DOS FLORES. México: Ignacio Cumplido, 1861.

I d e m. OBRAS POETICAS. México: Imprenta La Paz, 1883.